

Trazar la trayectoria hacia el otro mundo: La buena muerte de una jefa tradicional cucapá¹



RESUMEN

Este artículo aborda y analiza la concepción de la buena y la mala muerte entre los cucapás contemporáneos de Baja California, México. A través de la evidencia etnográfica virtual, se expone el caso específico de la muerte de la señora Inocencia González Sáiz, última jefa tradicional cucapá. Se describe el ritual de luto elaborado por sus deudos para trazar su trayectoria hacia el otro mundo. A partir de este caso, se explora la idea de la reversión de una mala a una buena muerte, con la que los familiares de la jefa tradicional crearon y resignificaron un lugar de memoria con el objetivo de reivindicar su pasado ancestral.

Palabras-clave: Indígenas; Buena muerte; Mala muerte; Ritual; Luto.

* Doctora en Antropología por la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP), Brasil. Actualmente es Investigadora Posdoctoral del Posgrado de Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia (ENAH-INAH), México. Ha impartido cursos de antropología a nivel licenciatura en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), en la Universidad del Claustro de Sor Juana (UCSJ) y en la Licenciatura de Antropología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (FCPyS-UNAM). CV: <https://www.iaa.unam.mx/node/4508>; <https://www.researchgate.net/profile/Berenice-Morales-Aguilar>

¹ Este artículo fue redactado en el marco del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM. Becaria del Instituto de Investigaciones Antropológicas, asesorada por el Dr. Mario A. Castillo Hernández.



Tracing the path to the other world: The good death of a traditional cocopah chief

ABSTRACT

This article analyzes the conception of good and bad death among contemporary cucapás in Baja California, Mexico. Through virtual ethnography, the case surrounding the death of Dona Inocência González Sáiz, the last Cucapá cacique, is exposed. The mourning ritual elaborated by the family members to trace the path to the other world is described. Based on this case, the idea of reversing a bad death to a good one is explored, through which the chief's relatives created and re-signified a place of memory to claim their ancestral past.

Keywords: Indigenous; Good death; Bad death; Ritual; Grief.

Traçar a trajetória para outro mundo: A boa morte de uma cacique cucapá

RESUMO

Este artigo analisa a concepção da boa e da má morte entre os cucapás contemporâneos, de Baja Califórnia, no México. Por meio da etnografia virtual, se expõe o caso em torno da morte de dona Inocência González Sáiz, a última cacique cucapá. Descreve-se o ritual de luto elaborado pelos familiares para traçar a trajetória para o outro mundo. A partir deste caso, explora-se a ideia de reversão de uma má a uma boa morte, por meio da qual os familiares da cacique criaram e ressignificaram um lugar de memória com o intuito de reivindicar o seu passado ancestral.

Palavras-chave: Indígenas; Boa morte; Má morte; Ritual; Luto.



El 23 de junio del 2021, falleció Inocencia González Sáiz la última jefa tradicional cucapá de la localidad El Mayor Cucapá, quien fuera la única mujer en haber sustentado ese cargo en la última década del siglo XXI. Esto la convirtió en uno de los personajes más reconocidos entre los cucapá contemporáneos, empero la señora Inocencia también sobresalió por ser una de las últimas ancianas que instruían la lengua cucapá de algunos niños de su comunidad a través de algunas instituciones como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), que promovían programas que buscaban fortalecer las lenguas originarias de los pueblos indígenas a lo largo del territorio mexicano, pues éstas han sido desplazadas históricamente con el uso del español. Inocencia González fue un símbolo para su comunidad, pues era de las pocas personas que usaba su lengua originaria para hacer referencia a las historias y mitos que promovían la memoria colectiva de los miembros tanto de su grupo familiar, como del grupo étnico. El reconocimiento social de Inocencia González también proviene de su participación en la pesca ribereña cucapá en la Poza Coyote y en la desaparecida Laguna Salada, empero habría que mencionar que a pesar de que actualmente esta actividad forma parte fundamental de la lucha de esta etnia por la defensa de sus derechos culturales, les fue arrebatado el permiso de pesca por una cooperativa externa a la comunidad. Finalmente, es necesario mencionar que Inocencia también fue notable por ser una de las mejores productoras de artesanía cucapá en chaquira a nivel nacional, lo que la llevó a recibir el Premio Nacional de Arte Popular en el año 2019.

El fallecimiento de Inocencia González fue uno de los eventos que marcó a la tribu de la población cucapá contemporánea y reforzó entre muchos de sus miembros la fuerte creencia en torno a la trayectoria que siguen los muertos dependiendo de si hubo una buena o mala muerte. Por tanto, este artículo se enfoca en el ritual de luto de la última jefa tradicional cucapá para analizar algunas concepciones en torno a la buena y la mala muerte entre los cucapá contemporáneos, así como la creación de un lugar de memoria, a partir de ambas concepciones de muerte. Para los objetivos de este artículo, se presentan y analizan algunas de las narrativas obtenidas a través de entrevistas virtuales hechas por Whatsapp durante el contexto actual de pandemia mundial causado por el virus SARS-COV-2 (Covid-19)².

Los principales asentamientos cucapá están dispersos en tres zonas: la Reservación Cocopah de Somerton en Arizona (Kelly, 1977), el Mayor Cucapá Indígena, Municipio de Mexicali en Baja California y la localidad Pozas de Arvizu, Municipio San Luis Río Colorado en Sonora³. También hay asentamientos con menor densidad poblacional indígena cucapá, dispersos en diferentes colonias y ejidos en los estados de Baja California Norte (Ensenada y Mexicali principalmente) y Sonora⁴. El presente artículo se desarrolla en la localidad de El Mayor Cucapá Indígena, Municipio de Mexicali en Baja California, ubicada en el Km. 60 de la carretera Mexicali-San Felipe en México, donde Inocencia González Sáiz fue jefa tradicional.

² Cabe mencionar que los nombres de las y los interlocutores participantes fueron modificados en esta investigación debido a la ética antropológica de protección a la identidad.

³ A 13 km. al sur de Yuma, Arizona.

⁴ Ejido Luis Encinas Johnson, ciudad de San Luis Río Colorado, Golfo de Santa Clara, Puerto Peñasco en Sonora. Ejido Cucapá Mestizo, Colonia La Puerta, Ejido Hipólito Rentería, Ejido Doctor Alberto Oviedo Mota (Indiviso), Ejido Mezquital, Ejido Durango, Sansón Flores, Familia Meza, Rancho San Pedro, Campo Camerina. Predio Cervantes, El Faro, Colonia Zacatecas y Puerto San Felipe en Baja California (Fuente: Trabajo de campo).





Figura 1 – Ubicación geográfica de los sitios relevantes para los Cucapáh.
Fuente: (Elaboración: J. Ezequiel Soto S.)

Las formas de encontrar la muerte: La buena y mala muerte

La muerte es un evento absolutamente abrupto, imprevisto y violento, que cierra el ciclo de la existencia terrenal de la persona fallecida y comienza su nuevo ciclo de vida en el mundo de los muertos, pero a la vez, trastoca la vida de sus deudos no sólo por la ausencia del difunto sino también porque recuerda a los vivos, que éste será el destino inminente de todo ser humano. En este sentido, Louis-Vincent Thomas menciona que la muerte es un cambio de: “pasaje ontológico y existencial, una reorganización de los elementos de la persona anterior (separación, agregado o desaparición; destrucción o recreación)” (Thomas, 1983, p. 255). Por ello, los rituales de luto juegan un papel fundamental para separar al muerto del mundo de los vivos y ayudarlo a encontrar el camino para integrarse a los lugares sagrados con sus antepasados. No obstante, el destino que tenga la persona fallecida será diferente dependiendo de si cada individuo tuvo una buena o una mala muerte. En ese sentido, coincido con Lourdes Báez cuando menciona que

el destino de los difuntos no responde a la conducta en vida de los hombres, sino a la forma en que encontraron la muerte. Lo que enfatiza la persistencia de un pensamiento en el que aquellos hombres que vieron truncada su existencia en el mundo, incluso sin habérselo propuesto, al

dejar incompleta su permanencia en éste tuvieron un destino ultraterrenal distinto al del común de los difuntos, como una forma de "castigo" por no haber completado su ciclo en la tierra (Báez, 2008, p. 68- 69).

Se entiende entonces, que el destino de los muertos está determinado por el hecho de haber tenido una buena o una mala muerte. Para Maurice Bloch y Jonathan Parry, los muertos que tienen una buena muerte son lo que fallecen súbitamente o de forma natural acompañados por sus deudos (Bloch & Jonathan, 1999, p. 15). Por otro lado, Louis-Vincent Thomas señala que la buena muerte responde a las "normas previstas por la tradición", como el morir en el poblado, morir por vejez o morir sin sufrimiento ni rencor (Thomas, 1983, p. 230). Mientras que una mala muerte se presenta cuando la persona fallece de forma accidental o violenta y por tanto, el destino del difunto está fuera del control social. Por ello, Lourdes Báez menciona que una mala muerte implica que la persona fallecida sea excluida tanto del mundo de los muertos, como del mundo de los vivos a través de la participación del proceso regenerativo que se lleva a cabo anualmente en la sociedad de los vivos (Báez, 2008, p. 70).

Entre los cucapás contemporáneos existe la creencia de la buena y la mala muerte, a partir de las preocupaciones y las trayectorias que tenga cada uno de sus difuntos poco antes de morir y abandonar el mundo terrenal. Sobre esto una de las interlocutoras de mi investigación señaló lo siguiente:

El hijo de Roberta tuvo una mala muerte pues tuvo una muerte digamos violenta, por que (fue un accidente) y en ese caso puede quedar ahí vagando. O en los casos cuando se mueren y no se van tranquilos, como mi nana que no se quería morir por lo de su hijo. O sea, sí hay una creencia sobre ¿cómo se va a ir tranquila si tenía una preocupación? Entonces en esos casos, por ejemplo como el de este muchacho, pues sí como que no lo dejaban ir. Cada sábado iban al panteón o iban al lugar donde pasó el accidente, entonces decía mi nana que no estaban dejando que se fuera y pues él ya tenía que estar en el otro lado, pero no lo dejaban ir. Ajá, esas son las creencias. Entonces en esos casos esa es la creencia de que si se tuvo una muerte violenta o intranquila como con la de mi nana, que no estaba tranquila por dejar a su hijo y no paró hasta que se lo llevó quince días después. Que fue entonces cuando pasó lo del tecolote, de que dos personas lo vieron. Y yo fui al Mayor creo que a la semana siguiente de la muerte de mi nana y cuando iba acá por el Valle de la Trinidad, me topé con un tecolote también y dije: -en la madre algo va a pasar-. Pero después dije: -No, no, no, nada va a pasar, nada va a pasar-. Pero ya después fue cuando encontramos a mi tío muerto.⁵

En este punto es importante mencionar que entre los cucapás contemporáneos, así como en otros lugares de México, existe la creencia del vincular el canto de los tecolotes (*Megascops*) como una premonición de muerte de alguna persona de la tribu.

⁵ Entrevista realizada por Berenice Morales a interlocutora [Flor] a través de medios digitales [Whatsapp] el 15 de julio de 2021.



La preparación para recibir una buena muerte

De acuerdo con algunos interlocutores, días previos a la muerte de Inocencia algunos miembros de su grupo familiar escucharon el canto del tecolote. De igual forma, durante el desarrollo del velorio un miembro de la tribu cucapá de la Reservación Cocopah de Somerton también escuchó el canto de otro tecolote. Este evento fue interpretado posteriormente por los deudos de la jefa tradicional, como el anuncio de la muerte del hijo de Inocencia, quien falleció quince días después:

el señor que había llegado ahí le dijo que él vino porque estaba limpiando una de las tumbas que estaba limpiando pues él se encarga de allá del panteón en Yuma y dice que vino porque dice que se apareció un tecolote y dice que ese tecolote se apareció como tres días antes de que mi nana muriera y que le dijo una voz (pero él lo relacionó con el tecolote). Esa voz le dijo que él tenía que venir al velorio de mi nana porque a pesar de que ella era una mujer muy fuerte, no iba a aguantar ahora sí ya lo último, entonces él tenía que venir para ayudarla a cruzar al otro lado y así quedó. Y ya hablando con un amigo de Ensenada fue que me dijeron que era él el que hacía las cremaciones allá del otro lado y que era el encargado. Entonces en lo que estaban ahí danzando ese señor salió y fue a su carro y le apareció otro tecolote y le dijo el señor rápido a la gente que ya se iba y que les encargaba que a los cantores: - No se les vaya a olvidar cantar hasta que salga el sol para que le ayuden a ella a que ella llegue a donde tiene que llegar y antes en el panteón la tienen que cantar cuatro canciones esta esta y esta se las cantan y ya con eso ella va a llegar a su destino-. Y entonces se fue porque dice que se apareció el tecolote y si se aparece el tecolote se supone que va a morir alguien. Entonces dice Pepe que ese día en la noche el para la tienda que está ahí en el Mayor y dice que él también vio un tecolote o una lechuza. Y él iba acompañado de alguien más y le dijeron: -¿sabes qué? Alguien más se va a morir porque mira ahí está el tecolote y la muchacha que iba con él le dijo: - que estaba loco que eso no era cierto-. Pero nosotros relacionamos eso con la muerte de mi tío que fue a los 15 días.⁶

De acuerdo con los deudos de Inocencia González, ella se dio a la tarea de elaborar un trabajo psicoemocional desde días antes de su deceso, con el cual logró aceptar la muerte y durante el proceso de aquiescencia, facilitó el proceso de duelo a sus familiares más cercanos. Por esta razón, fue que decidió hablar con sus hijos sobre este suceso y como le generaba preocupación la orfandad en la que quedarían sus hijos, en particular el más allegado a ella, por lo que pidió enfáticamente a sus descendientes que pusieran especial cuidado en él.

En este punto, considero relevante subrayar la distinción entre el duelo y el luto, pues de acuerdo con Cordeu, Illi y Montevechio, el duelo está vinculado al campo psicoemocional, mientras que luto corresponde a las prácticas colectivas de sentido material, mental y simbólico en las que se manifiesta el duelo (Cordeu, Illi & Montevechio, 1994, p. 135). Se entiende entonces que, durante el proceso de la elaboración del duelo, Inocencia pidió a sus hijos seguir la forma

⁶ Entrevista realizada por Berenice Morales a interlocutora [Flor] a través de medios digitales [Whatsapp] el 15 de julio de 2021.



que ella les estaba indicando seguir durante el ritual de luto con el que partiría al otro mundo. Por ello indicó a sus deudos, que no permitieran que realizaran los cantos en lengua yumana pues consideraba que al irse perdiendo la gente ya no entendía el significado de cada canto; que su cuerpo no fuera cremado a través del ritual público y colectivo; que la vistieran con un traje tradicional nuevo que mandó a confeccionar en sus últimas semanas de vida; que solicitaran a los asistentes al velorio que llevaran flores de colores y no blancas para despedirla; que su ataúd fuera de color azul turquesa y que se escuchara música banda durante el velorio. Es decir, que la señora Inocencia Gonzáles escogió las formas simbólicas que mejor expresaran su pertenencia étnica a la tribu cucapá, con la cual, sus ancestros la reconocerían momentos después de haber cruzado la puerta hacia el otro mundo.

Por ello, sus familiares consideraron que la difunta había tenido una buena muerte en el sentido que de se pudo hablar de ella antes de partir, además de que no murió sola sino en compañía de sus personas cercanas, quienes le ayudaron a realizar los rituales de luto con los que los vivos guían el camino de sus muertos hacia el otro mundo. No obstante, el hijo más cercano a Inocencia falleció quince días después del deceso de su madre, lo que generó una interpretación general entre sus deudos: La jefa tradicional no partiría al otro mundo por la preocupación del desamparo de su hijo, por lo que de acuerdo con la cosmovisión cucapá, debía llevárselo con ella para poder permanecer tranquila y sin retorno en el otro mundo.

Cuando el difunto no quiere dejar el mundo terrenal

Inocencia Gonzáles no creía en la cremación pública y abierta entre los cucapá para que los difuntos llegaran al otro mundo. El grupo yumano considera que las cremaciones abiertas son fundamentales para ayudar a cruzar la ventana hacia un mejor mundo a los difuntos:

Ese es por donde cruza uno con su alma hacia el más allá de nosotros. Entonces vamos... nosotros cruzamos por esa con nuestra alma cuando nosotros pues...fallecemos, cruzamos el...la ventana y agarramos para dos partes: Que es parte del Meganito y es la parte de la afluencia de la Salada, ahí para el ochenta. Pero lo gente que vive acá, siempre es pobre. La gente que son incinerados cruzan pero se van a un mejor lugar que el que se sepulta⁷.

No obstante, tanto para la Jefa tradicional como para su clan familiar, aunque la incineración no se llevaría a cabo los cantos en lengua yumana eran los elementos primordiales durante la realización del ritual de luto, pues es a través del dolor que expresan con ellos que los especialistas rituales lograrían evocar a sus ancestros para abrir la puerta del sol que permitiría que la difunta llegara al otro mundo con los que mantiene cercanía en el panteón llamado el Meganito. Se entiende entonces que, a través de las prácticas rituales de luto, los vivos ayudan a que los muertos no se pierdan que durante su trayecto hacia el otro mundo.

⁷ Entrevista realizada por Berenice Morales a interlocutora [Bruna] en Ciudad de México, el 18 de noviembre del 2021.



En este sentido coincido con José Gómez (1989, p. 48) y Anita Álvarez de Williams (1974, p. 45), cuando señalan que los cucapá poseen la creencia de la vida después de la muerte y la unidad del cuerpo con el alma. Siguiendo esta lógica, los deudos de la jefa tradicional elaboraron todo el ritual de luto obedeciendo sus deseos, pero dándole forma a las normas sociales para ayudarla a trazar su trayectoria hacia el otro mundo. Un ejemplo de esto, fue que Inocencia solicitó que no se elaboraran los cantos en lengua yumana; sin embargo, durante la velación del cuerpo llegó un especialista ritual de la Reservación Cocopah de Somertón, en Yuma Arizona, quien solicitó a la familia de la difunta se realizaran los cantos en lengua yumana, pues según la creencia cucapá si no había cremación colectiva y abierta, los cantos serían la única vía para abrir la puerta del sol que permitiría que el alma de Inocencia llegara a su destino final con los familiares que también habían sido sepultados en el panteón.

En este punto, es fundamental señalar que los rituales del luto cucapá son de los pocos momentos en los que se logran aglutinar los cucapá pertenecientes a otros clanes familiares dispersos en Arizona, Baja California y Sonora. Estos espacios rituales son utilizados para que los pocos hablantes de lengua yumana conversen, se pongan al día y aprovechen para solucionar muchos de los conflictos o desacuerdos existentes entre los miembros de los diferentes clanes. Sobre esto, un deudo de la jefa tradicional mencionó lo siguiente:

Ya cuando hicieron una pausa, la señora Amelia hizo la traducción de lo que el cantante decía durante el funeral y decía que por qué se tenían que esperar a esos momentos para unirse en la comunidad, pues mi nana había buscado la unión por mucho tiempo y que pues que él esperaba que ahora que ella ya no estuviera, que sí estuviéramos unidos. Que era el momento de unirse. Y era mucha gente la que estaba bailando pues y estaban de acuerdo con lo que él decía.⁸

Los rituales de luto son importantes no sólo para ayudar a los muertos a llegar a otro mundo sino también porque el tiempo ritual permite la resolución de conflictos entre los vivos mientras el muerto aún no atraviese la puerta del sol, pues se considera que el alma del muerto aún se encuentra a sus alrededores y por tanto, participan como oyentes en las negociaciones de las desavenencias. En ese sentido, los familiares de la difunta consideraron que los rituales colectivos de luto realizados durante el funeral de Inocencia habían tenido una eficaz acción simbólica pues fueron realizados con base en las creencias cucapá de negociación de conflicto entre los vivos donde también hay una participación simbólica de los muertos.

Por ello, a pesar de que Inocencia murió en un hospital en Mexicali y alejada de la localidad el Mayor, sus deudos consideraron que ella había tenido una buena muerte, pues el ritual fue elaborado adecuadamente. Los cucapá temen y respetan a sus muertos, pues se considera que si vuelven a este mundo es para causar males o enfermedades entre los vivos y buscan llevárselos con ellos al otro mundo (Gómez, 1989, p. 48-49). Siguiendo esta lógica, la cosmovisión cucapá considera que, si fue elaborado adecuadamente el ritual durante el luto, el difunto se va tranquilo por lo que no siente la necesidad de regresar al mundo de los vivos

⁸ Entrevista realizada por Berenice Morales a interlocutora [Flor] a través de medios digitales [Whatsapp] el 15 de julio de 2021.



para llevarse a alguien más con ellos. En el caso de fallecimiento de Inocencia González, uno de sus hijos más cercanos murió inexplicablemente quince días después de la partida de la difunta. Este evento suscitó la narrativa colectiva de que la difunta había atravesado la puerta al sol, pero la intranquilidad con la que partió generó su retorno al mundo terrenal para resolver la zozobra que no le permitía descansar. De acuerdo con sus deudos, esto explica la presencia tangible pero invisible de la difunta en múltiples ocasiones:

No sé, yo digo que era ella, pues ¿quién más? Ese día que pasó, se fueron a la casa de mi tía y estaban ahí ya en la noche y estaban esperando para que amaneciera y pudieran hacer el trámite y dice que, estaba mi mamá, eran varios los que estaban, como unos cuatro...Y que de repente se escuchó como si alguien hubiera agarrado un vaso de vidrio y lo hubiera aventado en el piso. Y todos escucharon y pensaron que qué raro, pues no era como que se cayó sino que sólo se escuchó como si lo hubieran aventado con fuerza, pero el vaso no se rompió y todos lo escucharon, entonces fueron a buscar el vaso pero no había nada. Después estando ahí en el Mayor, dice mi mamá que vieron como si alguien hubiera aventado de arriba del refrigerador como si hubieran aventado un plato, o sea, vieron como el plato salió volando, así como si alguien lo hubiera aventado, como estos, ¿como se llaman? Como un freezbe! Y ya mi mamá dijo: -¿Ay ya vas empezar Inocencia?- .Y así, cosas que uno dice: -Mmmm ¿qué será no? Y ya después de que pasó lo de mi tío, ya se calmó todo.⁹

En este caso, los deudos de la jefa tradicional consideran que a pesar de que se hicieron de forma correcta los rituales de luto, ella había decidido volver hasta que pudiera llevarse con ella a su hijo. No fue sino hasta quince días después del fallecimiento de la señora Inocencia, que dejó de sentirse la presencia de la difunta, momento que, de acuerdo con sus deudos, coincidió con la muerte de su hijo. Por tanto, en la narrativa cucapá era necesario el retorno de la jefa tradicional a la tierra pues con ello, se evitó la posibilidad de que la mujer tuviera una mala muerte.

El viento se lleva las últimas huellas

El funeral de la señora Inocencia González se realizó el viernes 25 de junio del 2020, en las instalaciones del Museo Comunitario "Juan García Aldama", ubicado en El Mayor Cucapá. La gente que deseaba dar la última despedida al cuerpo de la jefa tradicional se congregó al día siguiente de su fallecimiento en el lugar, pero el funeral no pudo iniciar ese día debido a que los familiares de la jefa tradicional tuvieron que ajustarse al horario en que trabaja la funeraria que presta los servicios a la alcaldía de Mexicali, que fue la institución que aportó ese apoyo. Los asistentes más cercanos del difunto cooperaban con algunas aportaciones económicas voluntarias, con las cuales, los familiares de la difunta cubrirían algunos gastos no contemplados, así como el pago a los cantantes especialistas. Mientras que otros de los

⁹ Entrevista realizada por Berenice Morales a interlocutora [Flor] a través de medios digitales [Whatsapp] el 15 de julio de 2021.



asistentes, llevaban flores en honor a la difunta que a su vez eran acomodadas por los deudos de la difunta en el salón principal, que es el sitio que cuenta con aire acondicionado.¹⁰ Frente al cuerpo se colocó un altar donde los deudos pusieron algunas fotos de la jefa tradicional, con la intención de que los asistentes las observaran al despedirse del cuerpo de la jefa tradicional. A un lado de las fotografías sus familiares cercanos colocaron algunas prendas y objetos usados por la difunta con la intención de velarlos con ella y enterrarlos con el cuerpo en el panteón conocido como "El Meganito" al finalizar el ritual de luto. En este punto, es importante mencionar que los asistentes no llegaban con objetos para ser enterrados con el cuerpo del difunto como lo ha sido en otros funerales, sino que, en este caso, los familiares seleccionaron cuidadosamente algunos objetos que tuvieran alguna importancia simbólica para la familia y con los cuales se velaría al cuerpo de la mujer.

En el momento en que llegó el cuerpo de la jefa tradicional, ya se habían retirado algunos asistentes y sólo estaban los familiares más cercanos en la sala principal. Esto permitió que los deudos de la difunta pudieran tener un momento más íntimo de despedida con ella. Pasadas algunas horas, fue que se reiniciaron las visitas de los asistentes provenientes de diversos lugares de Baja California, Sonora en México, así como de Arizona y California en Estados Unidos, que buscaban dar el último adiós al cuerpo y espíritu de la jefa tradicional. El cuerpo de la señora Inocencia fue colocado en un ataúd de color azul celeste que fue cubierto por una tela de color azul turquesa que era del tono más cercano al preferido por la difunta. El ataúd también estaba ornamentado alrededor con unas mariposas de metal. Encima del ataúd fue colocada una pequeña olla de barro con salvia que se mantuvo encendida durante todo el funeral. Sobre el ataúd también fue extendido un pectoral de chaquira elaborado por Inocencia González y una falda de corteza de sauce que le perteneció. En el piso fueron colocadas unas veladoras que rodeaban el cuerpo. La señora Inocencia González quien usó un vestido tradicional negro con listones de colores en la parte baja de la falda, alrededor de la cabeza llevaba amarrado un paño, así como solía usarlo en la vida cotidiana.

Un poco después de la llegada del cuerpo de la difunta, un sacerdote católico celebró en el lugar una breve misa en honor a la difunta y a partir de ese momento comenzaron a escucharse los sollozos de dolor de sus familiares. De acuerdo con la cosmovisión cucapá, se debe cantar, bailar y mostrar el dolor por la muerte de sus familiares durante los funerales, pues es el tiempo en que el alma de los difuntos aún se encuentra a sus alrededores y por tanto, deben convivir con ellos para que perciban que los están ayudando a que no pierdan el camino de su trayecto hacia el otro mundo. Es fundamental resaltar el hecho de que en los casos en que no se realizan las cremaciones abiertas por los cucapás¹¹, también elaboran los rituales de luto a lo largo de dos días que, de acuerdo con su cosmovisión, es el tiempo ritual después del que se abrirán las puertas del sol al otro mundo.

¹⁰ Cabe mencionar que en esa región de México llegan a alcanzar temperaturas por encima de los 50 °C por lo que se hace necesario el uso de aire acondicionado durante la realización de los velorios, debido a que esto evita que se acelere la descomposición de los cuerpos por el calor.

¹¹ Antiguamente los cucapá acostumbraban a incinerar el cuerpo del difunto con sus pertenencias dentro de la casa donde había vivido (Álvarez de Williams, 1974, pp. 45-46). Actualmente se realizan algunas cremaciones abiertas sólo con algunos personajes importantes para la comunidad, por lo que se van haciendo más comunes los entierros en el Meganito.



Los asistentes que llegaban se acercaban a los familiares de la difunta para dar el pésame y posteriormente entraban a la sala donde estaba el cuerpo de Inocencia. Los especialistas en cantos en lengua yumana, se encontraban sentados a un lado del féretro y cada que se reiniciaba una ronda de cantos, se levantan para ponerse frente al cuerpo con los hombres que hacían sonar los bules. Con ellos, también las mujeres comienzan a bailar frente al cuerpo y al finalizar cada canto, algunas de estas mujeres sollozaban con un profundo sentimiento de dolor. Una interlocutora, me señaló que los cantos en lengua yumana son fundamentales durante los velorios pues es a través del dolor que expresan con ellos, que logran abrir la puerta del sol para que sus difuntos puedan cruzarla y llegar al otro mundo. En ese sentido, los familiares de Inocencia González no permitieron que cualquier persona ejecutara los cantos, sino únicamente aquellos especialistas que hablaran la lengua yumana. Sobre esto una de mis interlocutoras mencionó lo siguiente:

Y ya después este cantante de Yuma pidió permiso a los hijos. Y mi mamá dijo que sí que estaba bien, porque ella sabe que él sí habla cucapá ¿no?, pues cuando visitaba a mi nana o cuando coincidían siempre hablaba en cucapá. Entonces él pidió permiso y ya se hizo la ceremonia. Y estuvo este señor, Alonso Pesado, su hermano y otros muchachos de acá de Ensenada que también cantan. Y en cuanto trajeron el cuerpo había un señor que estuvo ahí y que había venido del otro lado y que venía acompañado de un muchacho joven y un niño. Entonces pues todos estábamos ahí a alrededor de la caja y el señor pasó y se acercó al ataúd y empezó a hablar en cucapá. Quién sabe qué le diría porque no sabemos la lengua, pero duró un rato hablando en cucapá y no sé si haría alguna oración o qué onda. Ya después pasó, saludó a todos y se salió. Ya después pasó el muchacho que iba con él y lo mismo, estuvo un rato hablando con ella en cucapá. Ya después yo supe que ese señor el mayor es el encargado de hacer las cremaciones allá en Yuma, en la reserva.¹²

De acuerdo con la cosmovisión cucapá, se debe cantar, bailar, jugar y mostrar el dolor de su partida durante todo el funeral. Con la realización de estas prácticas rituales colectivas de luto, es que el grupo étnico guía a sus muertos hacia la puerta que los llevará al otro mundo. En ese punto es indispensable resaltar lo que una interlocutora cucapá señaló respecto a los tiempos en las prácticas del ritual de luto, pues de acuerdo con ella, los tiempos rituales son distintos a en una cremación colectiva y un entierro. En este sentido, cuando los cuerpos son sepultados, los especialistas cantantes deben cantar durante toda la madrugada del primer día, hasta que salga el primer rayo del sol para que de esta forma puedan contribuir a abrir el camino de los difuntos al otro mundo. Y una vez que el cuerpo es llevado al panteón, los cantantes rituales deben cantar cuatros canciones específicas antes de que el cuerpo sea enterrado y posteriormente éste debe ser inhumado antes de que se meta el último rayo del sol, de lo contrario se cerrará la puerta del sol que llevará al difunto al otro mundo y el alma de la persona no alcanza el descanso, por lo que se llevan a otra persona de la comunidad con ellos.

¹² Entrevista realizada por Berenice Morales a interlocutora [Flor] a través de medios digitales [Whatsapp] el 15 de julio de 2021.



El cuerpo de la jefa tradicional fue trasladado a “El Meganito” al día que siguió de la madrugada en que los especialistas rituales habían logrado abrir las puertas al sol a través de los cantos yumanos. Durante el trayecto del museo comunitario de El Mayor Cucapá al panteón, el cuerpo de la jefa tradicional fue acompañado con la música de una pequeña banda de “corridos norteños”¹³. En ese espacio, fue colocada una carpa en la que permanecían los deudos y asistentes que acompañaron por última vez al cuerpo de la difunta llegando al sitio, los cantantes entonaron de nuevo algunos cantos en lengua yumana. La ollita que contenía la salvia fue colocada en el piso del ataúd en dirección a la cabeza y ahí se mantuvo encendida hasta la sepultura del cuerpo. Algunos familiares de la difunta también encendieron algunos cigarros en honor a la mujer. Posteriormente, los deudos de Inocencia González colocaron cuatro piedras alrededor del ataúd con el objetivo de marcar los cuatro puntos cardinales, con la cabeza orientada hacia donde se mete el sol.

En el panteón, un grupo de música norteña estuvo tocando las melodías favoritas de la difunta hasta pocos minutos antes de que sepultaran al cuerpo. Después los familiares más cercanos a la difunta se aproximaron entre sollozos al cuerpo para darle las últimas palabras de despedida. Seguido a esto, el cuerpo de Inocencia González fue introducido en el espacio donde reposaría y con ellos fueron entonadas por los cantantes especialistas cuatro canciones específicas. Mientras esto sucedía, sus deudos entregaron las pertenencias personales de la difunta, como es el caso de cremas cosméticas, perfumes, prendas de vestir o cobijas, a la persona encargada de realizar la sepultura en el panteón. El cuerpo de la señora Inocencia fue depositado cerca de donde descansan los cuerpos de sus padres. Con este proceso finalizó el ritual funerario de la última jefa tradicional, y con él, los deudos despiden a los asistentes y vuelven a sus hogares para continuar con el luto.

Días después fueron celebradas tres misas católicas en honor de la jefa tradicional, cada una de ellas fue realizada el viernes de cada semana. Sin embargo, la última misa no sólo fue celebrada en honor a la señora Inocencia Gonzáles, sino que también solemnizó la muerte del hijo que falleció quince días después en su hogar, a causa de cirrosis. En ese sentido, los deudos de la difunta comentaron que la presencia de la mujer dejó de sentirse hasta el día en que falleció su hijo. De acuerdo con las narrativas de los familiares, la muerte de su hijo coincidió con la noche en que sucedió un evento climatológico en la zona y que fue interpretado como el regreso de la jefa tradicional y su descanso definitivo en el otro mundo:

Y ya después de que pasó lo de mi tío, ya se calmó todo. O sea que como que era eso, que ella estaba desesperada por mi tío. Y ya después pasó esa noche de lo de mi tío y hizo tanto aire que yo pensaba que hasta se iba a volar el techo y yo estaba allá en el Mayor. Y yo decía: -Ay se va a volar una tabla, se va a caer al carro, se va a quebrar el vidrio-. ¡O sea, era un aire así, feo! Los árboles, abrí la ventaba, y se miraban así como si fueran tipo remolino. Y mi mamá dijo: -Ay ese aire, ahora sí se llevó las últimas huellas de mi madre.¹⁴

¹³ El corrido norteño es un género regional de canción mexicana en los que sobresalen instrumentos como la tarola, el acordeón y la tuba.

¹⁴ Entrevista realizada por Berenice Morales a interlocutora [Rosita] a través de medios digitales [Whatsapp] el 21 de julio de 2021.



Por lo que entiendo, este evento dio lugar a una resignificación de la muerte de la jefa tradicional por parte de sus deudos, pues a pesar de la intranquilidad causada por la orfandad en la que quedaría su hijo y lo que esto implicó posteriormente; para ellos, las prácticas rituales de luto revirtieron lo que podría ser considerada una mala muerte a una buena muerte. En este sentido, la muerte inesperada del hijo de la jefa tradicional fue interpretada por sus familiares como un evento doloroso pero a la vez, como algo honorable, pues la partida del hijo de alguna forma, permitió que la sociedad de los vivos tuviera nuevamente el control social de la narrativa sobre la muerte de la mujer cucapá y que coincide con lo siguiente: las últimas huellas de la jefa tradicional fueron borradas por el viento y con ello no hubo duda de que la mujer había llegado al mundo de los muertos para disfrutar del descanso permanente en acompañamiento de sus ancestros.

La buena muerte y la creación de un lugar de memoria

Como ya fue mencionado, los cucapá temen a los muertos por lo que una vez que parten al otro mundo, deben permanecer en él, por ello, se busca se evita la evocación de los difuntos después de que partieron del mundo terrenal. En este sentido, se entiende que para el clan familiar de la última la jefa tradicional cucapá, fueron importantes las prácticas rituales de luto pues con ellas ayudaron a: a) cerrar el ciclo de vida de la mujer sobre la tierra, c) guiarla al otro mundo y, c) con ello, ayudar a que su espíritu participe activamente en el proceso regenerativo en el mundo de los vivos (Báez, 2008, p. 70). Por ello, es importante para su clan familiar, la reivindicación de la buena muerte de la difunta, pues con ella se generaría la posibilidad de evocar a la mujer sin que se lleve a otra persona y además, se podría crear la memoria colectiva con la que se adquiere la pertenencia al grupo étnico.

En este sentido, es importante resaltar el hecho que de la difunta fue una de las últimas hablantes de lengua cucapá, por lo que su partida fue una pérdida no sólo para el grupo étnico sino para la humanidad. Esto se fue reafirmando por las personas perteneciente a su grupo familiar, una vez que leían los comentarios recibidos por las personas externas a su comunidad. Sobre esto, una interlocutora mencionó lo siguiente:

Sí, me sentí muy en paz, me sentí muy a gusto, me sentí muy alagada, honrada y feliz por mi familia. Que hayan decidido hacer ese mural allá en Sonora y muchas cosas más, como por ejemplo, en el velorio estuvo la regidora, la alcaldesa O que la nueva gobernadora de Mexicali también hizo publicaciones cuando falleció mi nana, entonces sí es como que se siente bien chilo. Como pensar: -Ah no manches, como tanta gente-. A lo mejor mi nana en su momento no lo miraba así, no sé si alguna vez te tocó escuchar así como: -Ah, ni si quiera vienen a visitarme-. Cosas así, a lo mejor ella quería sentirse más querida, y para ella eso era si la gente iba a visitarla. Pero en realidad aunque no fueran a visitarla, era muy querida y ahora que se murió pues nos dimos cuenta. Porque mucha gente publicó, en el INPI a nivel nacional publicaron que sentía el fallecimiento de mi nana. Que a lo mejor no lo hacen por que realmente la conocen sino porque saben que era alguien importante.



Entonces sí, así como que: -No manches, ya como que a nivel nacional lo hayan dicho, que la gobernadora electa hay hecho una publicación (digo, a lo mejor ni la hizo ella), pero que se tomen el tiempo para reconocerla pues se siente chilo.¹⁵

A partir de esto, fue que algunos deudos más cercanos comenzaron a reafirmar a través de sus redes sociales, la necesidad de mantener viva la lengua cucapá pues podría perderse no sólo con el desplazamiento por el español sino también con el fallecimiento de las personas de la tercera edad que la usan en su vivir cotidiano.

De ahí deviene la importancia que tuvo el trabajo elaborado por el artista sonorenses Marco Miranda, quien elaboró un mural de la última jefa tradicional de siete metros de altura por quince de ancho, en la fachada de un edificio comercial ubicado en el callejón 5 de mayo y la calle Siete, en San Luis Rio Colorado, Sonora. Lo interesante de este trabajo artístico es que una empresa privada fue la que promovió su realización y podría interpretarse que al ser un grupo de actores externos los que lo que crearon y financiaron, esta imagen no tendría ningún efecto en el grupo étnico cucapá.



Figura 2 – Fotografía del mural de Inocencia González Sáiz, San Luis Rio Colorado, Sonora, México.
Autor: Sol Rodelo Torres.

¹⁵ Entrevista realizada por Berenice Morales a interlocutora [Rosita] a través de medios digitales [Whatsapp] el 21 de julio de 2021.

Sin embargo, se dio un evento extraordinario en el que los deudos de la jefa tradicional dieron una resignificación al mural y se apropiaron del lugar con el objetivo de generar una narrativa en la que se busca reivindicar la importancia del personaje para la reafirmación de la identidad del grupo étnico a través de la creación de un lugar de memoria. Siguiendo los planteamientos de Pierre Nora (2008), se entiende que los lugares de memoria:

son ante todo restos. La forma extrema bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita por que la ignora (...). Son bastiones sobre los cuales afianzarse. Pero si lo que defienden, no estuviera amenazado, ya no habría necesidad de construirlos. Si los recuerdos que encierran se vivieran verdaderamente, serían inútiles. (...) Pues si bien es cierto que la razón de ser fundamental de un lugar de memoria, es detener el tiempo, bloquear el trabajo del olvido, fijar un estado de cosas, inmortalizar la muerte, materializar lo inmaterial para- el oro es la única memoria del dinero- encerrar el máximo de sentidos en el mínimo de signos, está claro, y es lo que los vuelve apasionantes, que los lugares de memoria no viven sino por su aptitud para la metamorfosis en el incesante resurgimiento de sus significaciones y la arborescencia imprevisible de sus ramificaciones (Nora, 2008, p. 25-34).

En ese sentido, considero que el hecho de que el mural contenga como imagen central a la jefa tradicional cucapá, promovió que los familiares se lo apropiaran para crear un lugar de memoria construido desde la colectividad, con el cual, se reviva la historia de sus ancestros. Se puede decir entonces que este mural no sólo teje el pasado de un clan familiar específico, sino que también enlaza la memoria del pasado cucapá. Por lo que puedo finalizar citando a Ileana Diéguez quien menciona que: "El presente desde el cual se articulan los discursos de las memorias, está tejido de múltiples pasados" (Diéguez, 2016, p. 350).

Conclusiones

En este artículo se analiza la concepción de la buena y la mala muerte entre los cucapás contemporáneos, proponiendo que las trayectorias de la muerte son definidas a partir de las experiencias que hayan tenido las personas en vida. De igual forma, se describen los rituales de luto elaborados por los deudos de la última jefa tribal, con los cuales se reivindicó la idea de la buena muerte de Inocencia González Sáiz, quien tuvo toda una preparación psicoemocional que fue transferida a sus deudos para facilitarles la elaboración del duelo con el que pudieran elaborar el ritual de luto que le permitiría abandonar la tierra. En ese sentido, se describe el ritual funerario de la jefa tradicional con el cual, sus deudos lograron revertir la idea de una mala a una buena muerte de Inocencia González, quien, de acuerdo con los interlocutores entrevistados, no deseaba abandonar a su hijo más cercano, cuyo fallecimiento era necesario para que, de acuerdo con la cosmovisión cucapá, la mujer pudiera llegar al otro mundo con sus ancestros. A partir de lo que se describe y analiza en este artículo sobre la trayectoria que siguió la muerte de la jefa tradicional, es que se logra identificar la reversión de la misma que permitió a sus familiares construir un discurso en el que se creó un lugar de memoria, con el



cual se reivindica no sólo el pasado ancestral de un grupo familiar, sino también la identidad del grupo étnico en general.

Referencias Bibliograficas

Álvarez de Williams, A. (1974). *The Cocopah People*. Indian Tribal Series.

Báez, C. L. (2008). Entre la memoria y el olvido. Representaciones de la muerte entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla. In Báez, L. & Rodríguez, C. (coords.). *Morir para vivir en Mesoamérica*. INAH.

Bloch, M. & Jonathan P. (1999). *Death and the Regeneration of life*. Cambridge University Press.

Cordeu, E. J., Illia, E. S., & Montevechio, B. (1994). El duelo y el luto. Etnología y psicología de los idearios de la muerte. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 21(1), 131-155. <https://doi.org/10.34096/runa.v21i1.1396>

Diéguez, I. (2016). *Cuerpos sin duelo*. Universidad Autónoma de León.

Gómez, E. J. (1989). *La aculturación de los indios cucapá en Baja California* [Tesis, Universidad Autónoma de Baja California].

Kelly, W. H. (1977). *Cocopah ethnography*. The University of Arizona Press.

Nora, P. (2008). *Les Lieux de Mémoire*. Traducido por Laura Masello. Ediciones Trilce.

Thomas, L-V. (1983). *Antropología de la muerte*. México, Fondo de Cultura Económica.

Recebido em: 10 de fevereiro de 2022

Aprovado em: 13 de outubro de 2022

